

# LUCILA DE PICCIOTTO

Universidad Nacional de Colombia

Bogotá- segundo semestre de 2017



Lo primero es que el sistema académico es totalmente diferente al de la Argentina: acá te podés anotar en las materias que quieras, no importa la carrera que sigas (por ejemplo, yo me apunté en una de Filosofía, en otra de Trabajo Social y en dos de

Psicología). Los estudiantes locales tienen que resolver lecturas en un plazo no mayor a ocho días, y también entregan muchos trabajos prácticos grupales, que realizan en su casa o en el aula durante la cursada. La nota final se divide de la siguiente manera: treinta por ciento (reseñas del semestre), treinta por ciento (la nota de un parcial), treinta por ciento (la nota del trabajo final), y diez por ciento (una exposición). No hay exámenes finales ni tampoco recuperatorios de los parciales.

Creo que esta experiencia aporta demasiado a mi presente; por ejemplo, uno de los profesores me ofreció hablar en una charla internacional sobre la investigación que él estaba llevando a cabo. Otro de los docentes me autorizó a realizar una práctica en su materia. Esta experiencia me ayuda muchísimo a determinar qué ámbito me gusta más de mi carrera.

Colombia me agrada mucho. En cuanto a la seguridad, es lo mismo que en la Argentina. Son evidentes las diferencias que hay entre personas de distintas partes del país. El colombiano en sí es muy diferente al argentino, lleva tiempo el lograr conocerlo y entenderlo. Lo mismo ocurre con el clima y la altura, hay que darse tiempo para adaptarse.

Recomiendo a los alumnos USAL que realicen intercambios. Que en el lugar de destino sean abiertos a disfrutar, a conocer. Les aconsejo también que vayan por los barrios, que visiten los pueblitos, donde de verdad se viva como vive la gente del país. Por último, no tengan miedo, no planifiquen, solo dejen que ocurra y sean conscientes de lo que están viviendo.